

REVISTA EXTRANJERA.

ÁCIDO FÉNICO PARA IMPEDIR EL ENVENENAMIENTO POR LA COCAINA.

—Para prevenir la intoxicación por la cocaína, Sluck (*N.-Y. med. Rec.*, 1890), aconseja no servirse de cocaína pura, sino de cocaína fenicada. Recomienda verter dos gotas de ácido fénico en 3gr., 75 de agua y añadir en seguida 0gr.,60 de cocaína. Esta solución es muy estable y puede ser diluída si hay necesidad. No solo no provoca fenómenos secundarios enojosos, sino que el autor asegura se halla dotada de propiedades anestésicas más enérgicas que la solución acuosa ordinaria.

SOBRE EL TRATAMIENTO DEL SUDOR DE LOS PIES POR EL ÁCIDO CRÓMICO.—Este tratamiento, continuado en grande en el ejército alemán ha dado (*D. militäerarztl. Ztschrift.*, 1890, H., 5), en 36,240 casos, 59,4 por 100 de curaciones, 33,1 por 100 de mejorías y solo 7,5 por 100 de fracasos. Casi todos los casos ligeros y la mayoría de los medianos fueron curados, en tanto que los graves no experimentaron la influencia favorable del ácido crómico.

Los toques deben hacerse con soluciones al 5 por 100; las soluciones menos concentradas (2-3-4 por 100), son casi superfluas. En cuanto á las soluciones más concentradas (hasta 10 por 100), deben evitarse lo más posible.

Los pies deben previamente ser lavados y secarse con cuidado. Los toques no deben nunca repetirse más que cada ocho á catorce días; se han notado complicaciones desagradables después de aplicaciones más frecuentes.

Lo que importa sobre todo notar, es que no se debe nunca emplear el ácido crómico en los casos en que los pies presenten la herida más insignificante. De otro modo se exponen á inflamaciones, linfangitis, etc. En estos casos conviene recurrir á las preparaciones saliciladas y otros remedios antihidráulicos. Aun no existiendo escoriación alguna se nota á veces fenómenos inflamatorios. He aquí porqué este tratamiento debe hacerse siempre por los mismos médicos y nunca conviene permitir á los enfermos aplicarlos sin la atenta vigilancia del médico.

Bajo la influencia del ácido crómico, no sólo la cantidad de sudor es menor, sino lo que importa más, se descompone con más facilidad; el olor fétido disminuye desde el primer toque y desaparece del todo bien pronto.